



Definición de indicadores

El acceso al agua potable se mide por el porcentaje de la población que utiliza fuentes de suministro de agua potable mejoradas, según la descripción que se hace más abajo. Del mismo modo, el acceso a medios sanitarios de eliminación de excrementos se mide por el porcentaje de la población que utiliza instalaciones de saneamiento mejoradas. Por instalaciones de saneamiento mejoradas se entiende aquellas que pueden garantizar con más probabilidad una privacidad y un uso higiénico adecuados. Las tecnologías de agua potable mejoradas son aquellas que permiten disponer de agua potable con más probabilidad que las tecnologías no mejoradas. A este respecto, véase la página 23 para obtener más información sobre otras cuestiones relacionadas con las definiciones.

Fuentes de suministro de agua potable mejoradas

- Conexión de los hogares
- Fuente de agua pública
- Pozo
- Pozo excavado cubierto
- Fuente protegida
- Recolección de agua de lluvia

Fuentes de suministro de agua potable no mejoradas

- Pozo no cubierto
- Fuente no cubierta
- Ríos o estanques
- Agua suministrada por vendedores
- Agua embotellada*
- Agua de camión cisterna

Instalaciones de saneamiento mejoradas

- Conexión al alcantarillado
- Conexión a un sistema séptico
- Letrina de sifón
- Letrina de pozo simple**
- Letrina de pozo mejorada con ventilación

Instalaciones de saneamiento no mejoradas

- Letrina pública o compartida
- Letrina de pozo abierta
- Letrina de cubo

* El agua embotellada no se considera mejorada debido a las limitaciones en el suministro del agua, no en su calidad.

** En las estimaciones de cobertura de saneamiento se incluye sólo una parte de las categorías poco definidas de letrinas.





Finalidad del presente Informe

En septiembre del 2000, 189 Estados miembros de las Naciones Unidas aprobaron los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM), en los que se establecieron objetivos claramente definidos y dotados del correspondiente calendario, a fin de realizar progresos reales en los principales aspectos del desarrollo. El logro de estos Objetivos afectará directamente a las vidas y al futuro de miles de millones de personas en todo el mundo. Asimismo, dirigirá el mundo en una dirección positiva a comienzos del siglo XXI.

El Objetivo nº 7 consiste en garantizar la sostenibilidad medioambiental. Una de sus metas constituye el objeto de este informe:

Reducir a la mitad para 2015 el porcentaje de personas que no disponen de acceso sostenible al agua potable y al saneamiento básico.

Si bien la formulación de los ODM data de 2000, las bases de la mayor parte de las metas incluidas en dichos ODM se establecieron ya en 1990. Por consiguiente, el año 2002, último año del que se dispone de datos generales, puede considerarse el punto medio en el plazo marcado para alcanzar las metas de los ODM en 2015.

El presente informe, elaborado por el Programa conjunto de vigilancia del abastecimiento de agua y el saneamiento, proporciona datos correspondientes a 1990 y 2002, a escala nacional, regional y mundial, así como el análisis de las tendencias hasta 2015. Asimismo, con el presente Informe se da inicio a un nuevo ciclo de informes más frecuentes, que pueden ser utilizados de manera efectiva en las actividades de fomento de la capacidad sectorial a escala nacional y subnacional.

El presente informe pretende verificar cuán lejos ha llegado cada uno de los países y la comunidad internacional, e indicar en qué dirección debemos avanzar para cumplir nuestros compromisos.



La importancia de alcanzar las metas

Los efectos de la atención de la opinión pública sigue desarrollándose una emergencia invisible. No es algo que haya caído del cielo inesperadamente, como un rayo en un día claro, ni un fenómeno que haya destruido ciudades enteras en un abrir y cerrar de ojos, como una avalancha. Mata a sus víctimas –principalmente niños, grandes y pequeños– de una manera sigilosa, haciéndolos desaparecer uno a uno de las poblaciones rurales y los barrios marginales de cada rincón del mundo en desarrollo.

Todos los días, este desastre incesante, aparentemente invisible, cuesta la vida a más de 3.900 niños y niñas menores de cinco años, según informaciones proporcionadas por la OMS. Y por cada niño que muere, un número incontable de otros niños y adultos ven cómo empeora su salud, disminuye su productividad y desaparecen sus oportunidades para recibir una educación.

¿Qué hay detrás de esta pérdida inmensa de vidas y potencial humano? Se trata de la falta de algo que casi todos los lectores del presente Informe seguramente dan por sentado, algo básico, poco llamativo, corriente: letrinas y otras formas de saneamiento mejorado, y agua potable.

Sin embargo, hay motivos para ser optimistas: con un 83% de cobertura, el mundo está en vías de alcanzar las metas de los ODM en lo que se refiere al agua potable. Esta buena noticia queda empañada, sin embargo, debido a que en África subsahariana los progresos son lentos y la situación está estancada en lo que se refiere al saneamiento en la mayor parte de las regiones en desarrollo. Se calcula que 2.600 millones de personas no disponen de instalaciones de saneamiento mejoradas. Y si la tendencia de 1990 a 2002 continúa, el mundo no conseguirá alcanzar la meta que se propuso por una diferencia de 500 millones de personas.

Las cifras y tendencias que muestra el presente Informe, basadas en estudios y censos nacionales, indican que estamos muy lejos de alcanzar la meta en lo que se refiere a saneamiento. Asimismo, revelan que algunos países de bajos ingresos han realizado tremendos progresos en la implantación generalizada de estos servicios, incluso ante situaciones de rápido crecimiento de población y de estancamiento económico. La lección que puede extraerse de estos países es que, efectivamente, es posible realizar progresos rápidos, y que los Objetivos, aunque ambiciosos, están a nuestro alcance.

Para lograr la meta propuesta en el ámbito del saneamiento será preciso que otros 1.000 millones de habitantes urbanos y casi 900 millones de personas del medio rural, que frecuentemente viven en comunidades remotas, puedan utilizar servi-

cios de saneamiento mejorados. Si este objetivo se consigue para 2015 se habrá realizado una hazaña notable. Asimismo, será una confirmación de lo que el mundo puede lograr cuando se dota de una visión clara, una voluntad bien dirigida y la determinación de todos los países.





Avanzar hacia los Objetivos de Desarrollo del Milenio

Objetivos de Desarrollo del Milenio

La contribución de un mejor suministro de agua potable y un mejor saneamiento

Objetivo nº 1: Erradicar la pobreza extrema y el hambre

- La seguridad de la subsistencia de los hogares depende de la salud de sus miembros. Cuando los adultos sufren enfermedades o deben ocuparse de niños enfermos, su productividad se reduce.
- Las enfermedades provocadas por un suministro de agua potable y un saneamiento poco seguros tienen un gran costo en cuidados de salud en relación con los ingresos de los pobres.
- Las personas que gozan de buena salud absorben más eficazmente los nutrientes de los alimentos que las que sufren enfermedades relacionadas con el agua, en particular las provocadas por helmintos, que se apoderan de las calorías de las personas en las que anidan.
- El tiempo perdido en la recolección del agua a larga distancia y las malas condiciones de salud contribuyen al incremento de la pobreza y la reducción de la seguridad alimentaria.

Objetivo nº 2: Lograr la enseñanza primaria universal

- Una mejor salud y una reducción de las cargas que supone el acarreo de agua mejoran la asistencia escolar, en particular entre las niñas.
- Disponer de instalaciones de saneamiento separadas para niños y niñas en las escuelas mejora la asistencia de las niñas, en particular de las adolescentes.

Objetivo nº 3: Promover la igualdad entre los géneros y la autonomía de la mujer

- La mejora del suministro de agua permite acortar el tiempo que emplean las mujeres en tareas relacionadas con la salud y los cuidados familiares, y les da más tiempo para actividades productivas, de educación de adultos y de ocio.
- Las fuentes de suministro de agua y las instalaciones de saneamiento cercanas a sus viviendas reducen el riesgo de que las mujeres y las jóvenes sean asaltadas mientras buscan agua o hacen sus necesidades.

Objetivo nº 4: Reducir la mortalidad en la infancia

- Un mejor saneamiento y mejores fuentes de suministro de agua potable reducen la morbilidad y la mortalidad de los niños.

Objetivo nº 5: Mejorar la salud materna

- Unas fuentes de suministro de agua accesibles reducen la carga de trabajo y los problemas derivados del transporte de agua, reduciendo los riesgos de mortalidad materna.
- Es preciso que las instalaciones sanitarias dispongan de agua potable y de saneamiento básico con el fin de garantizar las prácticas higiénicas básicas posteriores al parto.

Objetivo nº 6: Combatir el VIH/SIDA, el paludismo y otras enfermedades

- El agua potable y el saneamiento básico contribuyen a prevenir las enfermedades relacionadas con el agua, entre otras las enfermedades diarreicas, la esquistosomiasis, la filariosis, el tracoma y los helmintos.
- La seguridad del suministro de agua y la mejora de la gestión de la misma en los asentamientos humanos reducen los riesgos de transmisión del paludismo y la fiebre del dengue.

Objetivo nº 7: Garantizar la sostenibilidad del medio ambiente

- Un adecuado tratamiento y eliminación de las aguas residuales contribuye a mejorar el ecosistema y a rebajar las presiones sobre unos recursos hídricos escasos. Un uso cuidadoso de los recursos hídricos impide la contaminación de los acuíferos y contribuye a minimizar el coste de tratamiento del agua.

Objetivo nº 8: Fomentar una asociación mundial para el desarrollo

- Los programas y las asociaciones para el desarrollo deberían tener en cuenta el papel fundamental que el agua potable y el saneamiento básico desempeñan en el desarrollo económico y social.